

N.º 4
ACCION DE GRACIAS

DEL SACRO Y SUPREMO CONSEJO DE ARAGON,

Y

SERMON, QUE SE PREDICÒ A SVS
REALES FIESTAS,

CELEBRADAS EN SV REAL CON-
VENTO DE N. SEÑORA DE LA MERCED, Y RE-
DENTORES, ESTE AÑO DE M.DC.XXXVI.

DOMINGO 21. DE SEPTIEMBRE,

POR LOS FELICES SVCESSOS DE LAS
ARMAS CATOLICAS, E IMPERIALES,

DEDICALE

A DON GERONIMO DE VILLANVEVA CAVA-
LLERO DE LA ORDEN DE CALATRAVA, COMENDA-
DOR DE VILLA FRANCA, DEL CONSEJO DEL REIN. S.
SV SECRETARIO DE ESTADO, Y PROTONOTA-
RIO DE LOS REINOS DE LA CORONA
DE ARAGON,

EL MAESTRO

FRAI FRANCISCO BOYL, DIFINIDOR GENERAL DEL
ORDEN DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED, Y
CALIFICADOR DEL CONSEJO DE SV Magestad
EN LA SUPREMA Y GENERAL
INQUISICION.

CON LICENCIA:

EN MADRID, En la Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ.

W. A. G. S. 1911

A D. GERONIMO DE VILLANVEVA
Cauallero de la Orden de Calatrua, Comen-
dador de Villafranca, del Consejo del Rey
nuestro Señor, su Secretario de Estado, y Pro-
tonotario de los Reinos de la Corona
de Aragon.



B E D E C I gustoso la orden de dar à la luz publica esta Oracion Euangelica, que dixè à la gran Fiesta del Consejo de Aragon; porque los riesgos de todo seüero examen se me bizieron pequeños con la proteccion de su nùbre de V. m.

Por buena parte reconocine la modestissima entereza de su animo. Rehusaua V. m. admitir la direccion deste papel, y viendolo lleno de gloriosos successos de las armas del Rey N. S. debio hazer escrupulo de no acetarlo. Dexòse su modestia vencer de su fee. Y yo tuue como dorarle el azibar desta que llaman lisonja, con estos gustos de su fidelissima seruidumbre. Repita V. m. con la vista los agrados del oido, que no pudo en aquel breue rato igualar el labio los efectos del coraçon. Atensissimo juzguè à V. m. oyendome (no fue lo que menos deseaua) y no crei, que la diuersion de negocios grandes le dexara reparar en atomos indiuisibles. Miraualos V. m. à mejor luz. Que el medir descorosamente las Magestades, no es estudio, de quien las sirven, sino de quien las ama. Pocos sabrán como V. m. merecer con razon la gracia del Poderoso. Pues ha sabido con admiracion de todos introducir exemplar de como se haze del desuato gusto, de la lasitud de cansa, reputacion del peligro, y delicia de la legalidad. Cogio V. m. temprano todos las espi-ritus de la altissima escuela de su Padre; que en saber ser grato à su Principe, fue de los primeros Ministros de dos edades opuestas. Ha tenido despues dicha V. m. de platicar aquellas leyes en la soberana contemplacion del Gobierno, que oi se reputa (aun entre estrangeros) por primera Idea de Principes.

Vana debe quedar nuestra Corona de q̄ sabe. Dar à su Rey criados, que entre servir, y amarle obligã à que se dude, si son amãses, ò criados. Esta parte adelantò V. m. de suerte que ha sabido enucleer la envidia de los que se miran inferiores à su ocupacion; pues pudiendole con razen embidiar introduzido meritamente; mas se dexa embidiar zeloso de lo que trata. La parte inmortal del Ministro viene à ser esta, que ni puede ser aojada, ni sujeta à accidentes de inconstancia. Y en essa confio su merecida duracion, que se cuente con mi deseo: facil de ser creido, si se acuerda V. m. que à la sombra de la casa en que nacio, crecieron mis estudios, sin procurarle à mi encogimiento mas alas, que las de su justicia; y à diez y siete años de pulpito en esta Corte infructuosamente alabados, no le he buscado otra tutela, que la de su obligacion. El silencio del merito pide voces repetidas del Ministro; obligado sin duda à entender el lenguaje del que calle. Con esto, sin que me cueste el Sermon nuevas voces. podrá, si V. m. le padrina, llegar à las manos de quien sabe descubrir la lei en los afectos, las vigiliat en la suficiencia; y el aprecio de su persona de V. m. digna de su eleccion, que el cielo haga siempre feliz, como deseo.

Fr. Francisco Boyl.

F.



ACCION DE GRACIAS DEL SACRO, Y SUPREMO CONSEJO DE ARAGON.



ENCIO gloriosamente nuestra Fè puríssima. Triuntò declaradamente nuestra Católica Religion. Quien sino la Religion, y la Fè acerrará à rendir las gracias al Supremo Señor de los Exercitos! Quien sino ARAGON (ò como prescriue en fauor de su derecho el antiguo è insuperable renombre de CATOLICO, que por ellos goza la Monarquia!) Quien sino su sagrada Corona? SACRA, por lo que tuvieron de vngidas las sienas de sus Principes esclarecidos (acabelo de tragar la embidia.) Quien sino este Supremo y SACRO MAGISTRADO supie a pagar adelantado con tan lustrosas demostraciones, y salir a tan debidos desempeños, en nombre de su Principe el Rey N.S. FELIPE Quarto verdaderaméto amable, y en gloria de sus armas verdaderamente felices. Debe empero el que agradece tener grangeado nombre de agradecido para que le crean que agradece de coraçòn; que el reconocer solo a la preséncia del beneficio, mas que agradecimiento, es miedo de verse acusado de ingrato.

Accion de gracias del S. y S.C. de Aragon;

Matt. 1. He visto buscar la razón de llamarse Rey David solo en la genealogia de Iesu Christo: *David autem Rex*, entre los demas, que aunque lo fueron, no se dixerón Reyes; y acordandome, que en lo agradecido lleuò vèrtaja a los demas, vine a creer, que como el oluido de obligaciones quita Coronas, y degrada Magestades: el entrar a agradecer ya con creditos de agradecido, le hizo parecer Rey sobre todos los otros: *Confite mini Domino quoniam bonus, quoniam in seculũ misericordia eius.* Era repetido mote de David este verso, incitãdo à darle à Dios las gracias à su sucessor en el Reyno; y deste se vallo Salomon en el dia grande de la dedicaciõ de su suuoroso Templo. Mas como no cõdenamos el vicio del Metro, que por veinte y seis vezes haze en este Psalmo repeticion de vn mismo Hemistichio? Que enfado no causa vna razon, vna y otra vez pronunciada? Contò Nicolao de Lira veinte y seis generaciones desde Adã hasta la promulgacion de la ley. Càtau David à Dios esta suma de beneficios. Viole venir a su familia, y que se le acercaua ya; y por no entrar de nuevo, siendo grato el dia que fuesse deudor, que fuera en rigor hazer sospechoso el agradecimiento commenguas de preuenido de la obligacion, antes de entrar a agradecer la mayor, quiso igualar las antecedentes, y à veinte y seis beneficios hizo paga cõ veinte y seis acciones de gracias, por traer consigo entre los titulos de agradecido el de adelantado en agradecer.

*Nicol.
de Lira
ex Rab.
Salom.*

Lo mismo que le haze ser Rey à David entre los demas, haze que se llame Corona la de Aragon sobre todas las otras. Treinta y cinco batallas campales vencio nuestro Inuicissimo Rey don Jaime el Maximo Conquistador. Bastarian otras tantas Iglesias edificadas, q̄ consagrò al soberano nombre de Maria? Bastarian mill? Pues no fueron sino dos mill las que labrò en accion de gracias por sus victorias. Nadie segun esto como Aragõ
pa;

para fiestas de agradecer, porque entre los demas Reynos se corona de agradecido, hasta perder la cuenta, por que exceda en numeros la gracia à la obligacion. Ni en otra parte que en esta su Real Casa, y Religion tuulerà afiança la Magestad de su Altar. Vitorioso quedò Iacob, no solo de su hermano, mas aun de Dios, con quien luchò valeroso. Y el Altar para cantar la victoria le ordena Dios, que le construya en Bethel: *Surge, & ascende Bethel, facque Altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas Esau fratrem tuum.* No pareciera mal la demonstraciõ festiua en el mismo lugar dela victoria. Mas si entre sus fuerças auxillares contra su hermano, la mayor fue de Dios: cordura serà, y aun derecho lisongear el puesto, donde primera vez se coligaron, donde se confederarò Dios, y el Patriarca. Esto passò en Bethel, lugar donde vio la escala misteriosa. Y el nuevo Iacob vencedor en fee de Maria rendira gracias mas gustosas, siempre que las ofreciere en casas desta su Religion, para cuyos felices exordios, escalando tesoros de bienauenturança, se le aparecio Maria en Barcelona. Gratissima Hostia segun esto seos ofrece, Dios mio. Apacible Holocausto supo rendir Aragon, por el puesto, por el titulo, y por la anticipacion. No serà vana presuncion, que sobre tantas gracias, y tan inmortales como es cõsagra en nombre de su Principe vencedor, nos prometamos vna, que con el ruego de Maria, serà gracia de justicia, saludandola antes. AVE MARIA.

Osee 12.

Gen. 35.

*Beatus venter, qui te portauit, & ubera,
que suxisti. Luc. 11.*

Guistosa felicidad es vencer. Es felicidad, pero certa, comparada con el logro de poder cantar la victoria. Es así que lo material de la guerra

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,
es el pelear: y lo formal es la gloria Militar, que se pre-
tende. Que será pues sin el estruendo del clarin, el estru-
go del cuchillo vencedor: O que sin opinion divulgada
vna domada ceruiz, vna rendida obstinacion: Que tá-
bien vnos despojos triunfales sin conocimiento de la
fama? Nada mas que vn valor escondido, vn juicio cie-
go, y vna razon en duda; que mas confusa, que los Ande-
bastas, pelea de noche corrida de su justicia. Cantar
pues la victoria; es vencer; que el vencer sin cantar to-
davía es pelear.

No fue este el sentimiento de Isaías por lo cortesano
y politico aduertido en leyes de Milicia: Parece que si-
Isai. c. 9 *Latabuntur coram te. sicut qui latantur in messe, sicut exul-*
tant victores capti praeda, quando diuidunt spolia. Y luego:
Quia omnis violenta pradatio cum tumultu erit in combu-
sionem, & cibus ignis. No consiste (dize) en el pillage la
felicidad de la guerra, que esse le consume el fuego. Del
Capitán mas generoso es aspirar a la fama inmortal, que
Cassiod. el ambicioso de gloria no peca de interessado: *Gloriosus*
magis placent precocia, quam tributa, dize Cassiodoro.
Debe ser el soldado (profligue) bien assi como el segador
sufrido, que el deguello continuado de sus mieses le co-
pena con repetidos alaridos al passagero, porque haga
testigos de su manança, q̄ le ayuden a solenizar sus triú-
fos. Entonces vencen, quando cantan: *Exultant victores,*
que antes, aunque vençan, en tanto que no cantan, siem-
pre pelean.

Oy vencen, Señor, las Catholicas armas de nuestro
Principe, porque oy cantan agradecidas. Que innume-
rables victorias alcançò Dios antes que huiesse Ma-
ria. Hasta que en su nombre se las cantan, no se llama
vencedor, sino Capitan: *Sumpsit ergo Maria soror Aaron*
tympanum in manu sua. Assi se llamó la que primero supo
Chrysosol. celebrar vna victoria de Dios, dize Crisologo: *Vt semper*
Maria prouia sit saluti, porque se vea, q̄ no ay sin Maria
or;

orgullo de enemigos postrado. Entendò la gloria de Dios vencedor esta Muger: A que efeto, repite el mismo cantico, que acabaua de celebrar Moyses; Victoria se llamaua, aunque mas la ocultasse el silencio, ò la embidia. Que mas señas de vécimisco, q̄ ver el mar sepultado carroças soberuias; y siendo tûba de vidas enemigas, teñirse en sangre, haziendo gala dela que derramò.

De muchas vezes que Dios vencio, esta fue la primera que le cantaron la victoria, dize Origenes: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est: equum, & ascē-*

Origen.
hom. 6.
in Exod.

scē sorem proiecit in mare. Las otras vezes que véce, aunque rinda al enemigo, siempre se queda entre dudas de batalla; *Magnificatus est, cum resurrexit victor, victo diabolo, & spoliato inferno.* No cessa tan presto la contienda, por ser el espíritu tenaz el enemigo comú. Acomete cada dia, aunq̄ cada dia le defengaña sarulaa. Vença de vna vez, y triunfe. Y para que el nombre de victoria se libre de riesgos de pelea, no ha menester ser victoria adquirida, sino cantada. Que Dios tantas vezes vencedor no oyò su nombre de vencedor, quando vence, sino quando victoriosas las armas cantan à Dios el triûto agradecidas:

Multa cantica legimus in Scriptura, sed hoc primū omniū est, quod post victoriam cantatur, conclaye Origenes.

Desde que encarnò el Hijo de Dios se ensayò à vencer al demonio, y le despojò en las entrañas de su Madre. Batallaua cierta vez con el demonio Iesu Christo, por lançarle de vn hombre sordo, y mudo. Bizarra accion fue desarmarle, y tan bizarra como embidiada, y notada torpemente de los Principes de su siglo. Esclama vna Muger à Dios las gracias: *Beatus venter, qui te portauit;* que aunque se dan a la madre, tan cerca està de Dios, q̄ fue asegurarlas por el vinculo; celebrò el sucesso a grandes voces: *Extollens vocem quaedam mulier de turba, dicit.* Y si esta le parecio gran victoria, no se porque tardò tanto à maravillarse, dize S. Ambrosio, que pudiera desde

Luc. 17.

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

el dia que le vio hombre en las entrañas de su Madre, de donde salio guerreador valiente: *Ad manubias mundani Principis auferendas suscepit carnem.* Mas va esta diferencia, que aunque siempre le vence, no siépre le cantan el vencimiento. Porque aprenda el vencedor à cantar la victoria, no desde el dia que la alcança, sino del dia que diere à Dios las gracias por ella. Sepase, que aun Dios vencedor, hasta que le pudieró cantar las gracias, no hallò como hazer celebre el caso de su vencimiento poderoso.

Èstraño tambien, que pudiendo dar las gracias, y cantar la victoria el mismo que la alcança, se contente con oirlas por boca de vn tercero; que aun en ley de agradecido no le cayera poco en gracia à Dios, ver que su hijo era el victorioso, y el que cantaua la obligacion: *Matt. xi. fiteor tibi Pater, Domine coeli & terra.* Agradezco, Señor, tan soberana victoria, lo mismo fue dezir el Hijo de Dios à su Padre, confiesola: *Confessio, non poenitentiam, sed gratiarum actienem significat,* dize Beda. Es de saber, de que le dà las gracias; y fue de ver venir a sus Discipulos victoriosos del demonio: *Etiam demonia subieciuntur nobis in nomine tuo.* Hazese aora lugar la duda: como le dà gracias de la victoria, que ganaron ellos en su nombre, y no se las dà el por su boca de la que el mismo alcança? Es de menos condicion y calidad el demonio, q el Discipulo lança, que el que lança el Maestro? Gran secreto esconde, que parece regla y precepto Militar: *Gratias igitur agit, quod à Apostolis quasi paruulis aduentus sui aperuit Sacramenta,* dize Beda. Gran cosa es, que el decifrar marauillas, à que se sacramentò ocultamente Dios, no le cueste el delatarlas el mismo Dios. Porque si de su venida, y de sus triunfos el solo se fuera el testigo, yregonero, hizieramos sospechosa su verdad infalible. Dale pues à Dios las gracias de la victoria, que ellos alcãgan, por enseñarles à ellos de q las den, quãdo

la alcançare Dios. Como que la mano que obra las ma-
rauillas, ha de ser diferente, que la garganta que las can-
ta, pena de que pondra en duda la valentia de la espada
cô la destreza de la pluma, si el mismo que dà mano pa-
ra pelear, contribuye garganta para cantar la victoria.

De Cayo Marlo afirma Plutarco, q̄ por mucho blaso-
nar sus hazañas, perdian ellas lo que tenian de grandes,
y èl lo que tenia de esfôrçado, boriando con la pluma
quanto obraua con el coraçon. *Vna sui iactatione gloriam*

Plutar.

fama perdidit. Achaque es este, de que han adolefcido
muchos grandemente largos en referir sus sucessos, que
solo por essa parte parecieron cortos. Bien enferma co-
nocemos alguna Nacion deste mal, que miden la lige-
reza de sus plantas, quando se retiran, con la de sus co-
mentarios de guerra, dexando correr la pluma en algu-
nos hechos bien agenes de valor. Diràlo por nosotros
Pedro Blesense, escriuiendo à vn gran señor de aquellas
Prouincias, cuyo sobrino se jactaua cada dia de vna vi-
ctoria, en q̄ èl se hallò presente. Aconsejale (le escriue)
que se vaya à la mano en referir lo que vna vez passò:

Nil enim est, quod magis laudis imminuat pretium, quã suos

D. Petr.
Blesens.
epist. 94.

assidue iactare successus, & singulis diebus anni vendere diem
unum. La modestia del varon fuerte, es referir sus he-
chos con agena pluma. Ya ha auido siglos, en que ha si-
do reputada por barbara nuestra valerosa Nacion Espa-
ñola, porque como en ella nacia[n] soldados, que han sido
terror del mundo, no nacia[n] Coronistas pregoneros de
sus gallardas hazañas. Quiçà dene ser essa la mayor loa
que se puede hazer à España. Y pudo ser respeto que
guardò el Cesar primero à estas Prouincias, no referir
en sus Comentarios lo que passò en ellas, por no adu-
lterar la gloria militar con la licècia del escriuir, en tierra,
en que se escriuia poco, quando se obraua mucho. Sen-
tiran esto los que con Suetonio creen que fue Oppio, ò
Hireto, quien supliò defectos de los Comentarios de

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

Cesar. Porque solo se reconocen por suyos los que escriuio de *Bello Gallico, & Civili Pompeiano*. Alomenos el gran nombre de sus armas no ganò lustre con sus escritos, si damos fee à Ciceron: *Sanos quidem homines à scribēdo deterruit*. Y peor que toda nota le hizo A sinio Pol lion referido por Suetonio: *Parùm diligenter, parùmq; integra veritate compositos putat; eùm Cesar pleraque. & que per alios erant gesta, temerè crediderit, & que per se, vel consultò perperam ediderit*. Todo es malo, mentir, ò cortar largo en las relaciones, vituperable fealdad en el soldado.

Cicero.

Sueton.
lib. 1. in
vita Ca-
sar. c. 55

Que valientes Capitanēs descubre cada dia en la plaça del mundo el ocioso, si los lee en la multitud de sus fabulosos MERCURIOS, abortos de vn año para otro, que quanto infaman la verdad, hazē ridicula la espada de su Nacion gallarda. Cautela prudente de los Ministros grandes de nuestra Republica, es eprimir historias de gloriosos hechos: porque viuiendo el Príncipe, cuya edad se escriue, no parezca a los estrangeros que les haze plato la lisonja, ni el estudio venal, hasta q̄ la verdad indubitada se de a conocer por los efectos, antes que por las noticias subornadas. Pelearon, no supieron hablar, bien se sigue. Por esso calla el vencedor, y habla la muger las glorias deste triunfo, *Extollens vo-*
perem.

Contra las leyes de Milicia me atreuo a componer vn Capitã pregonero de sus hechos sin vicio de su modestia, antes con mucha gloria Militar. Haga este tal de todos sus hechos accion de gracias a Dios, y tan herolco acto de Religion le grangea, que lo que fuera vituperable vanidad referirlos, de desvanecimiento, se passe à ser sacrificio de la gratitud.

Que valerosamente lo riñeron, dize Dauid, hablãdo de algunos personages alentados. Mas que alentadamente lo gritaron. Sus espadas fueron dara guadaña de

la muerte, pero sus gargantas penetraron el cielo a voces: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* No parecen estas manos conformes

a estas gargantas, porque si las manos son de valiente, las voces son de couarde: *Per gladium ancipitem, hoc est valdè cadentem, & refecant.* dize Euthimio. Que bien

hiere quien por no dar golpe en vacío, vsa vno y otro filo del azero! Mas que bien teme quien canta, ò grita, voces importunas hasta el cielo por el socorro! Con-

cerremos esta dissonancia, porque ò las manos, ò la garganta piden diferente dueño. Lo que se sigue al valiente que vencio, es gritar de vano los successos de su bra-

ço: mas si quiere holgar se mas a su sa'uo, no fie la relacion de los successos a su vanidad, sino a su gratitud. Buel-

uase al cielo, hagale plato de lo vencido, refierale sus successos como mareria de gracias, y con esso el desahogo, que no se permite a la garganta del dueño de aquel

braço, porque no peque de vano, abuelas de contarte a Dios cada golpe de espada, de passio haze religioso lo que no se atreua desvanecido, passandose el guito a ser

Religion, y el peligro de vanidad a ser sacrificio: *Bellu hic cum tripudio superandum esse ostendit, quòd videlicet laudantes, & canentes, hostium sint. victores euasuri,* dize singularmente S. Basilio. Puede el que vencio quedar glorioso de auer vencido: mas si mucho se deriene en dar las

norabuenas a su poder, podria (como ha sucedido) el abuso de la victoria hazer mas daño que el enemigo. Haga pues alarde de la buena fortuna de la guerra en el altar de su gratitud, y sacará para el gusto mas seguros logros, que si los repassara en su imaginación, que aqui corre riesgo de que el aire de la vanidad los marchite; y allá el agradecimiento los haze sacrificio gustoso.

Platiquemos esta verdad en vn successo raro. Gran jornada, victoriosa batalla alcanzaron contra les Filisteos los hijos de Israel: *Egressique sunt filij Israel de Mas*

Pf. 149.

Euthy.

D. Basil. in Psal.

1. Reg. 7.

Accion de gracias del S. y S.C. de Aragón,
phatib; persecuti sunt Philisthaeos, & percusserunt eos. La im-
 portancia del successo se collige de q̄ esta vez dexaron pa-
 ra siempre quebrantadas las fuerças del contrario, ene-
 migo fronterizo, assegurados de hostilidad sus confines
 para en adelante: *Et humiliati sunt Philisthym nec apposue-
 runt ultra, ut veniret ad terminos Israel.* Debio, a mi vér,
 el que gouernaua la gente, Samuel, querer regocijarse
 con medir a palmos el termino de la victoria, por gozar
 del gran dia, y hallo, q̄ figuieron el alcance hasta Beth-
 char: *Ista fuit longitudo itineris*, dize el Abulense. Gran
 pedaço de tierra fue lo conquistado. Allí mandò erigir
 vn Padron, que ponía nombre al termino: *Et vocauit no-
 men loci illius, Lapis adiutorij.* Dirase Piedra de socorro.
 Para memoria del caso bastaua, pero añadióle vn letre-
 ro ò Inscriccion, que dezia: *Hucusque auxiliatus est nobis
 Dominus:* Hasta aquí vencio Dios, y nosotros por él.
 No se si se contradize de industria. Auía dicho, que en
 fee de su esfuerço pelearon: *Persecuti sunt, & peruerserunt
 eos.* Si nada huuo milagroso, si fue natural la opugnació,
 porque les ofusca la gloria de su esfuerço? Traça fue
 solo del Capitan gloriarle de lo sucedido cõ seguridad:
Lapidem sicut velut terminum victoriae dize Iosepho He-
 breo: *Et hostiam fugam, eumque lapidem Dei fortitudinem ap-
 pellauit, qui Hebrais signum esset diuini solatij contra hostes
 adhibiti.* Que se podia seguir de recorrer la campaña,
 tropezando en rendidos enemigos, recogiendo sus ven-
 cidias vanderas, gozando de la riqueza de sus despojos,
 sino gran peligro de que el aire de la vanidad destruyese
 los frutos del vencimiento? Gran acierto fue pues,
 buscar en el Altar de la piedra la memoria de lo gustoso,
 porque se holgasse con seguridad, y sin peligro. Holgar-
 se de la victoria en la victoria, es vanidad: regocijarse
 della en Altar, es merito. Tan cõuenible es Dios en los
 solaces, que permite, que lo que fuera del Altar es deli-
 to, en el se passa a ser obsequente sacrificio: *Signum esse*
di-

Abulens.
in 1. lib.
Reg.

Ioseph.
lib. 6. an
tiq. c. 6.

Noni solatq; iter a hostes adhibiti. Que dello se conquistò en breue tiempo: Que de fuerças se cobraron en vno y otro mar, perjuramente agenadas a su señor natural! Vámoslas a contar distintamente. Pero no, que si las contáramos como restituciones de nuestro brazo, era fuerça, que la modestia de la pluma se omitiera sucesos memorables, por ser nuestros. Còtemoslas como de Dios, que a cuenta de no defraudarle punto de lo mucho que por nosotros hizo, se deleitarà nuestra memoria cò mas seguridad: y serà para Dios sacrificio lo que a bueltas de agradarle, es gustosa memoria, cò que se desahogan nuestros azeros.

Quanto Principes há perdido por vãos, lo cobran por agradecidos a Dios. Miremonos en dos, q̄ por fiar de su poder, y atribuir las victorias a su brazo, no les entrò en prouecho lo conquistado. No se puede dudar, q̄ entre quantos pelearon en certamen singular, fue mas celebre Sanfon. Desarmado, y cercado de mil enemigos preuénidos, y el solo con vna quixada de vn Bruto acabò con todos mil. Festejando el suceso tan memorable, dio las gracias, no a Dios, sino a la vileza del instrumento: *In maxilla asini delui eos, & percussi mille viros.* Ved con que espada! Considerad, que arma fuerte los bastò a derribar. Lo contentible del instrumento es indicio de su arrogancia; pues quanto mas floxa fuere el arma, rãto mas quiere que sea robusta fuerça del puño. Por la parte que se pretende mas gloria, me parece que la destruye. Indiferera regla de exagerar su valor, es abatir el animo del contrario, que queda vencido; q̄ hablar honrosamente del enemigo, siempre fue industria para sublr de punto el brazo que le vence. Poca victoria, segun esso, parece la de Sanfon, quando la cuenta como suya. Mejor la contó despues, refiriédola a Dios, porque castigandole con sed su desvanecimiento, dio en la cuenta de su error, y lixo: *Tu dedisti in manu serui tui*

Judic. 15

Accion de gracias del S. y S.C. de Aragon,

salutem hanc maximam, atque victoriam. Como es aora victoria à boca llena, siendo antes apenas borron: *Deleui eos.* Porque no fue mas de herir, quado mas se jacta presumido; y aora q̄ humilde, y reuerente la ofrece à Dios, no duda de llamarla maxima y suma felicidad: *Salutem hanc maximam?* Atiendase à la delgadeza, con que San Ambrosio dio salida al caso: *Vtinam quam foris in hystem, tam moderatus in victoria fuisset. Euentum pugna diuino fauori detulit, & sibi arrogauit.* Mas bizarro le hizo dueño del suceso, quando se le cantò à Dios, que quando se le dedicò à su brazo. En tanto que le cuenta como fuyo, le hizo ser comedido el miedo de parecer temerario. Aun el soberano viue con miedo de parecerlo. Mas dedicandole à Dios, no hallo por donde moderar los enfiaches de la victoria. Prouechoso sacrificio, que abona la vanidad, y alarga las licencias de recrearse el valiente.

*D. Amb.
epist. 70.
ad Vigil.*

r. Reg. 15

Sea Saul el segundo despojado de su Reino por la victoria de Amalech. Fue Dios quien se dio por ofendido de aquella victoria sin duda. Mas no es sin duda la causa: porque demas de auer en esto contrauenido à las ordenes de Dios, andã varlos los Expositores en buscarle mas razones. Traxose viuo consigo à Agag Rey de Amalech, debiendole dexar muerto, y los demas passados à cuchillos: y por començar à tropeçar en vano, le parecio, que vn Rey degolla lo, no era tan fiel testigo de victoria, como vn Rey preso. Demas de que se pagò de la gentileza, y buena gracia del cautiuo, y le lleuò consigo para mayor esplendor de la jornada, dize Iosepho: *Cepit Saul hostem viuum, corporis pulchritudine miratus.*

*Iosephus
lib. 6. an
219.*

*Nicol.
de Lyra
Abulés.*

Compongamos aora el encuentro de pareceres, que tienen entre si Nicolao de Lyra, y el Abulense. Pecò grauemente Saul, en que para memoria del suceso labrò vn Arco triumphal, dizelo el Texto: *Erexit sibi furnicem triumphalem.* Quien etufará (dize Lyra) à este Rey de necio presumido: *Quia triumphalem arcum erexit ad sub*

sui iactantiam. Menos le escusarè yo de irregular (dize el Abulense,) pues se entrometio en funcion, que no le tocava, yendose à sacrificar à Galgala en accion de gracias por lo sucedido. Reprehendiòfelo alomenos Samuel, pues di zriendole Saul: *Ad sacrificiãdum Domino veni;* le replicò el Profeta: *Nunquid vult Deus holocausta, & victimas?* Pagase Dios acaso có lo que se mata en sacrificio: Parece, que fue dezirle: Sin hazer nueva cosa, sacrificaràs à Dios lo que le sacrificaste à tu ventolera. El Arco triunfal, donde se espaciò tu vanidad, có ser vanidad, si se lo ofrecieras à Dios, fuera sacrificio. Y pagaras de vn golpe parias à Dios tan debidas, y à tu alitue espíritu ambicioso de ser tenido en mucho. La deposicion de tu Reino, no es porque no sacrificaste arrependido, sino porque hiziste distincion de lo que se debia à Dios à lo que se debia à tu alituez: *Erexit sibi.* Por aqui se perdieron muchos, por donde se perdio Saul, y començava à perderse Sanson, sino se cobrara reconocido. Parece que veo por aqui declarada la miserable caida de aquella fiera bestia del Aquilon, furia que desató el infierno, dura amenaza de la Religion Catolica, rigido açote de la Fè Española incorruptissima, el Rey de Svacia digo, barbara reliquia de la antigua Gortia, à quien sentò en la silla la fementida Apostasia, para q̄ por su mano turbasse la paz dela Iglesia. Quien no le temio sangriento: Quien no le llorò vengatiuo? O que dellos se prometieron herederos de su fortuna! Con quantos repartia en fido despojos de Prouincias por conquistar, quedan tose èl, y sus coligados burlados de sus vanas esperanças: porque los triunfos que alcançava bizarro, los perdia cófuso: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo. Percussisti caput de domo impij: denudasti fundamentum eius usque ad eolum. Maledixisti sceptris eius, capiti beliatorum eius, venientibus ut turbo ad dispergendum mo. Exultatio eorum sicut eius, qui deuorat* *Habacuc Cãt. c. 3.*

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,
pauperem in abscondito. Que galana Perifrasis haze el
 Profeta de los escandalotos successos de nuestros tiem-
 pos! A quantas partes del Orbe pudiera Dios descargar
 el golpe de su indignacion, para escarmiento de tantos
 infieles coligados, que militã obstinados contra la obe-
 diencia de la Iglesia! Como se cayera de su peso el cu-
 chillo del furor de Dios sobre Saxonia! Quien bastara
 à restituirlle, si hiriera sobre Dinamarca? Que podrá pro-
 meterse tanto numero de Islas rebeldes? Y algunos
 preciados à lo publico de Christianos, como estauã me-
 reciendo el terror de la Diestra diuina! Pero no fuera tã
 difficil de curar la herida en las manos, ò en los pies, co-
 mo el golpe sobre la cabeça. Esto hizo soberanamente
 Dios con matar al Sueco despechado, porque se intro-
 duxo cabeça, aunque cabeça de lobo, de intenciones si-
 muladas: *Percussisti caput de domo impij.* No me negará,
 que del golpe quedaron amargamẽto languidas sus Re-
 publicas alladas: *Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorj*
eius. No acertaron à saber holgarse de sus momẽtaneas
 prosperidades, porque algunos se holgauan en secreto,
 por quedarse de Christianos no mas de con la verguen-
 ça. Aun esse resguardo no les dexò Dios: *Exultatio corj*
sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito. El vestido del
 pobre, q̃ el saltador quitò de noche, se conoce de dia.
 Partian estos entre si la capa del justo, creyendo, que lo
 que se hazia de noche, no se conoceria de dia. Bien que
 el pretexto era fingir colores de justicia de recobrar la
 libertad del oprimido Imperio, y restituir a las Nacio-
 nes el publico descanso. Mas a la verdad no era buen
 camino para estos fines, profanar los templos sagrados,
 violar las virgines sacras, y enfureciendo cõtra la Igle-
 sia, y armas Catolicas, ofenderse, porque eran armas, si-
 no porque eran Catolicas. Burlado queda el que capea,
 quando de dia le cogen con señas de su rapina. O quan-
 tos por llorar la ruina de vn infiel, dieron a entender el

compromisso, que con él tenían: En buena parte asse-
 tó Dios la mano, y señaló la herida, para q̄ llorosos los
 ojos del golpe de la cabeça, se declarassen complices del
 mismo delito: *Maledixisti sceptris eius, capit. bellatorum
 eius.* Con herida vno solo, que dellos cayeron: dize
 Remigio: *Sceptrum gestamen est Regum.* Allá lo vean los S. Remigio
 interesados, cuyos coraçones quedaron quebrantados gio.
 desta vez. Este es el exemp'o q̄ halla el Espíritu Santo

de vn soberuio, que orgulloso de la victoria, se rindio al
 desvanecimiento. Y à la vista deste se compone mas fe-
 liz el Catolico, que todas sus felicidades las reduce al
 poderoso braço de Dios. Dale las gracias de que le dexò
 vencer. Y el fruto de las gracias es tan soberano, que
 no porque las remite à Dios, le priua de lo gustoso del
 triunfo. Antes la diferencia que va de celebrar hazañas
 con empacho, ò miedo de que se empeoren, à cantarlas
 con seguridad de que son obsequio debido. El primero
 que las juzga suyas, las confiesa cò miedo. Y el que hu-
 milde las reconoce de Dios, se huelga, y defendada con
 seguridad, permitiendolas libremente à la voz de la opi-
 niõ, porque nada le falta à la entereza del sacrificio. Tal
 le haze oy nuestro esclarecido Príncipe. Parecido es al
 que consagra la buena ley desta illustre confesion, que
 exclama en fauor del hecho de Dios: *Extollens vocem.*
 Alaba à la Madre, quando engrandece al Hijo. Por esto
 hizo mas discreta materia de gracias en cabeça agena,
 porque sin peligro de adulaciõ pudiera de espacio refe-
 rir sus hechos milagrosos: *Beatus venter qui te portauit.*

Puso en cabeça agena la victoria, y apunta à las glo-
 rias de la Madre, quando pretende las del Hijo. Perdo-
 nenme todas las Naciones, que este linage de vencer
 no le conocen sino por los Españoles. No ai victoria, q̄
 no la confiesen de Dios, aunque sus batallas las riñen
 ellos, como si fueran solos: *Dios como si no huuiesse medios.*
Medios como si no huuiesse Dios. Atorilmo fue celebre de
 aquel

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

aquel gran Principe, y Duque de Gandia, S. Francisco de Borja, esplendor singular de la admittible Compania de Iesus. H'blò como soldado, y sintio como fiel. Prometersele todo de Dios, es de couardes, si no es aragania. Y fiarlo todo à las manos, y medlos de humana prouidencia, no escapa de resolucion de Atheista. En las ocasiones de batalla la esperança del socorro se halla à las puertas del miedo. El varon fuerte riñe como si no huuiera de ser socorrido; y aunque al pelear, es solo como si no huuiera Dios. Al darle gracias, le agradece, como si no huuieran trabajado sus manos. Dudã los Interpretes, si los Hebreos sacarõ armas contigo, quando salieron de Egypto. Abrio la duda la condicion de la gente. que estando en seruidumbre, no parece que se les permiten. La salida tambien fue tan improuisa, y ligada, que no les dio lugar de preuenirlas. Hallase empero

Exod. 13

en el Exodo lugar expreso, que lo afirma: *Armati ascenderunt filij Israel de terra Egypti.* Mucho es, que siendo expreso del texto, se dudasse si salieron con armas: mas no huuo quien dudasse, si traian instrumentos musicos; porque consta de los festines que hizieron, y canciones,

Exod. 15

acabando de passar el mar Bermejo: *Sumpsit ergo Maria tympanum in manu sua.* Aora me parece vergonzoso caso, que tanta gente alistada de armas tomar, caminassen como musicos. y no como soldados; aprestados los instrumentos de la delicia, y no los de su bizarría, y auiendo de passar por tierras de enemigos capitales. A buso q̄

D Ioan.

Crysof.

condenò S. Iuan Chrysostomo, por ser propio de soldados afeminados: *Ad bellum autem elites. non tragedias excitant, non pæna canebant, non ascuerunt tibiones, ut sit in alijs castris.* Bien que hazien lo memoria del caso Sã Iuan Chrysostomo, cree ser deste lugar las palabras referidas del Psalmista: *Exaltationes Dei in gutturo eorum,*

Pf. 149.

& gladij ancipites in manibus eorum. Espadas traian, con que se hizieron formidables a sus enemigos, y instru-

men;

mentos, con que se plorauan, cantando el fauor de su Dios. Pero no fuera ellos tan valerosos, como se sabe; si quando cantan à Dios agradecidos, no escondierã las espadas, como sino se jugaran reñidose en sangre. Siendo pues las armas instrumentos, con que vècen ellos; y los instrumentos musicos, armas cõ que suele vècer Dios: vsaron de vnos, y de otros de fuerte, que al cantar las victorias, no pareciesen las espadas, y al jugar las espadas, no pareciesen las viguelas: *Offendit, quod canentes, & laudantes sic vincens*, dize San Iuan Chrysostomo. Lo fiero del Capitan no se desacredita por lo piadoso: antes degenera de fuerte el que rehusa à Dios por compañero de sus peligros.

Siento mal de vn Historiador graue de nuestros siglos, que tiene por patraña la Aparicion del Apostol Santiago en la batalla de Clauijo, por no menguar la pericia Militar de tan valerosos guerreros, como allí concurrieron. Los mas se han acreditado de valientes con señalarle à Dios lo mas duro dela batalla, confesãdo que entrò à la parte su diestra obrando, y ellos obedecien lo. Demos fondo à vnas palabras escurisimas de Iob: *Si osculatus sum manum meam ore meo; quæ est ini-* quitas maxima, & negatio contra Deum altissimum. Fuera lo mismo que oponerme de todo punto à Dios, si descomedido me besara yo la mano. El mas atroz caso de impiedad fuera esse. Confundame Dios, si tal me ha sucedido jamas. Hablò como Rey reconecido al peligro de la subliuidad del estado. Mas no se è q culto, ò ceremonia de besar la mano es esta, que tan execrable le parece: sino es, que con S. Bernardo entendamos, que como las manos son los instrumentos de la guerra: *Qui docet manus meas ad prælium*. Suponiendose victorioso, sea lo mismo besar la mano, que agradecerse à si la victoria: *Quod tunc fieri arbitror, cum donum Dei, non Deo, sed meritis adscribitur actionum*. El Rey que no atribuye à Dios

Iob. 31

D. Bern.
serm. 28
in Cant.

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

los fucessos victoriosos de la guerra, niegate à Dios un derecho verdaderamente suyo. Nunca le di à las armas mas de lo que ellas merecen: es dezir, entonces me reputè victorioso, quando me vi agradecido. Ni perdierò mis esquadrones el nõbre de manos, por hazer à Dios dueño de los fucessos fauorables. Hermoso exemplar se nos ofrece en Daudid antes de ascender al Reino en la batalla, que fue como preludio para la corona. Presentòse al Gigante, y por suplir con algo la falta de aparatos, y ostentacion de guerrero, entrò diciendole: *Ego venio ad te in nomine Domini exercituum.* El mancebo no parece que anduvo muy osado el rato que se armò de Dios, viendo la fiereza del contrario. Conocio acaso las ventajas del enemigo, y possido de pavor, se acogio à la Iglesia. Quien no dirà, que hablò como esuarde, si aduersido de su flaqueza, implora los exercicios de Dios? Para esso no le estuiera mal no auerse desnudado de las armas fuertes de Saul, con que ni el Gigante hiziera donaire de su desnudez, ni el moço desconfiara de su desapercibimiento. Mas cierto es, que Daudid quiso acreditarse de fuerte, y si venciera al contrario en fee de las armas de Saul, todo li longero creyera, q los azeros de un Rey le auian prestado vigor: y fuera ambiguo el dueño del vescimiento. Pero entrado en batalla desnudo, y desarmado, quiso que se atribuyese à milagro el vencer, y de passò que solo Dios fuesse conocido dueño de tanta victoria; con que negociò mas en su fauor la opinion de bizarro por lo despreuenido. Porque el soldado, que atribuye à Dios sus hechos, no los pone en contingencia, antes los assegura de gloriosos: *Et virtus*

1. Reg. 17

D. I. an. Dei aperte monstraretur, & non armis, qua subant mira, ad-
Chrysol. scriberentur, dize Chrysostomo. Siendo pues la preuen-
tion de la guerra, como si no espetaramos à Dios. Y las
bon 46. cion de la victoria, como si no la ganaramos noso-
111 Gen. tres, logramos mayor nombre de vencedores.

No fue pequeña la victoria, que ganaron nuestros Aragoneses contra el Rey Filipo de Francia año 1285. Ni fue poca la aprorua, porque se vio nuestro gran Rey don Pedro de Aragon, estado invadidas sus tierras, ocupado de Franceses los Condados de Rossellon, y Cerdeña, y gran parte del Ampurdan; el memorable sitio, q̄ padeció la ciudad de Girona. Tanto mas solemne victoria se ganó de ellos, quanto mas dificultoso parecia exterpiar el enemigo de donco de casa: mas salieron el Rey sin vida, y mas de quarenta mil Franceses muertos. Por aver del mismo Rey don Pedro constò, que murieron mas de quarenta mil cavallos de precio, q̄ entraron de Francia. Así se colige, quan copioso, è innumerabile sería su exercito. Ocasion tan grande refirió nuestros antiguos Historiadores; y con que en ella lució tanto el valor incomparable de vn Rey, que fue admiracion de sus tiempos; con ser su grandeza celebrada escuela de grandes Capitanes: olvidando su fortaleza dellos, atribuyeron el admirable suceso de la victoria al glorioso Patron de Girona S. Narciso Martir; de cuyo sepulcro afirmá, que salio multitud numerosa de cauanos, y monstruos, que hizo aquel estrago en los enemigos, porque los Franceses profanaron sus sagrados huesos, atrastrando su sancissimo cuerpo, y haciendo caualleriza de su templo. Vencer ellos, è vencer el Santo, no es lo mismo: porque si la victoria fue milagrosa, poco puso de fuerza el brago del soldado. Pero vencer el soldado, y partir cò el Santo la gloria de vencedor, tan lexos està por esto de desdizir de fubite, q̄ antes por esto lo parece mas. Siendo pues de fuertes poner en cabeza agena los gloriosos sucesos de la victoria, que mucho, que alabanto, y engrandeciendo de poderoso al Señor contra los demonios, el dia que lança vno, que atormentava vn hombre, la acerada confesion de alabança, por alabarte à el, dirija las glorias à la Magestad de Dios, *qui se portavit.*

Zurita
17. lib.
4. c. 69.

Accion de gracias del S. y S.C. de Aragón,

Dale las gracias de que repelió al enemigo: de que leuantió el asedio de vna plaça posseda injusta y tiranáméte. No se las dá de que le persiguió. Que parece q menguara la gloria del poder, si el ofender al demonio, fuera por gusto, y no por obligacion. Que xarase el demonio del poder de Dios, si la guerra q le presenta, fuera voluntaria, y no fundada en obligacion de socorrer a su semejáça, que es el hombre. Digalo el caso que nos refiere S. Marcos, y S. Lucas de vn demonio, que en nombre de todos formó querrela del Hijo de Dios: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene: venisti ante tempus perdere nos.* Graciosoaméte declara el venerable Beda esta licenciosa demanda del demonio: *Quasi dicat: Paululum à me vixãdo quiesco, cui nulla est societas cum nostra fraude.* Permitenos algunas treguas a la ineuitable hostilidad, supuesto que tu que eres Dios, no entras a la parte de nuestras engañosas estratagemas, ni estás confederado con nuestra maliciã. Antes parece que no habla consigoénte, que de buena razon le hiziera mejor passage, si fueran compañeros de vn mismo intento. Pero pedirle partido a titulo de enemigo, no es inteligible.

De verdad que habló el demonio lo que suele suceder entre los coligados, que como el intento de vnirse fue ruin, vnos se comen a otros, por poderse sustentar en los gastos de la guerra injusta. Traslado a lo que refiere Paulo Iouio del Rey Francisco de Francia con el cõsario Barbarroja su confederado por el Turco, y el estrago que hizo en las costas de sus mares. Así que el demonio habló concertadamente, dize Beda. *Dexame libre, pues nunca fui ta confederado: Cui nulla est societas cum nostra fraude.*

Aora es razon dudar, como se queua este demonio en nombre de todos, y este que acaba de lançar el Hijo de Dios, por cuya expulsion fue tan celebrado, no se quexa: Responderá soberanamente S. Cirilo: *Cum ra-*

*Marc. i
Luc. 4.*

*Beda c.
13. in
Lucam.*

D. Cypri.

~~presentarentur à amara inuicta potestati eius, nec tolerarēt
congressum Deitatis, suam vocem emittebant.~~ En tanto que
entendierō, que Dios venia a mouerles en carne guerra
voluntaria, valdonaron su inuicta potestad, venerando
las ventajas, y absortos de su sagrada distacia del poder,
rehusauan la pelea con Dios a fuerça de voces. Pero
no las dan, sino callan, quãdo ven que Dios los lança de
los lugares de su Patrimonio, y de las plaças de donde
le conocen Señor natural. Creyeron que Dios les ven-
pia a mouer guerra por su gusto, y se quexan. Y aora sino
se quexan, porque los lança de vn hombre, es porq̃ ven,
que el hombre es plaça de Dios, y asiento de su domi-
nio. Hasta el demonio califica la guerra justa, y piensa
que tiene razon el Señor que se defiende, y por cobrar
lo que le quitan, junta sus armas, y se vale de su poder:
Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, Luc. 12.
que possidet. Entre los Principes, segun esto, señalada-
mente Catolicos mucho justifica sus armas, el que las
vsa defensiuas, no ofensiuas.

Bien singular fue el fauor, que hizo Dios a Abraham,
viendolo venir vencedor de quatro Reyes. Ofreciose
le de nueuo, quando se le aparece agradecido, y le dize:
Noli timere Abram. Ego protector tuus. El Hebreo lee: *Gen. 15.*
Ego secutum tibi. Serè de ov mas tu escudo. Celebra mu-
cho el fauor del escudo San Iuan Chrysostomo: *Ego sen-*
ti vice tibi ero; ego pro te certo, propugnator fio. No me pa-
rece muy oportuna dadiua vn escudo despues de auer
peleado. Viniera tanto mejor antes de la batalla, que al
fin escudo de Dios ayudara mucho a vencer; sino es, que
fue motejarle de couarde.

De vn escudo hizo donaire Scipion Africano, q̃ trafa
vn soldado suyo lleno de oro, y riquissimo de piedras in-
estimables: *Dixit se non mirari, quod rãta diligentia ornaf-*
set, in quo plus prafidij, quàm in ense haberet. Bie naze este
soldado en atajar las armas que mas vsa. Dixolo, porq̃
en

*Iul. Frò
im. lib. 6.
Pratage.*

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

en la guerra acostumbraua mas recibir, que dar golpes al enemigo: por esso celebraua mas su escudo, que su espada. No cabia esso en Abraham, pues venia vencedor. Como pues le presenta Dios despues de victorioso vn escudo por fauor de su mano? Debese saber el pretexto de la guerra de Abraham con los Reyes Idolatras, que ni fue procedido de codicia, ni interes, pues despreciò los despojos que le dauan. Ni ambicioso de dilatar sus Reinos, o los terminos de su possession. Supo, que su sobriño estaua preso, y q̄ le lleuauã aquellos Fraterizos injustamente detenido: robado le sus despojos, y ultrajada su gente. Ya el boluer por el, era furçosa reputacion: la guerra fue necessitada de la descortesia de los vezinos. Tan justa, que à no mouerla, faltara a la defensa natural. Como se dirà Dios à este, que anduuo discreto, y justo, peleando en guerra defensiva, y no ofensiva? Para loarle la guerra de justificada, no alical como celebrarle la victoria de gloriosa. Esto se dize mejor cõ manifestarsele Dios, no como espada, sino como escudo. Su espada es para ofender, y el escudo para defender: *Ego scutum tibi.*

Pf. 43.

A pelo vendran vnas palabras, con que Dauid expone su intento en orden a justificar sus salidas hechas contra sus enemigos: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo spernemos insurgentes in nos: Non enim in arcu meo sperabo, & gladius meus nõ saluabit me.* Postrare todos mis contrarios, porque ni tengo arco; ni espada contra ellos. No infiere bien la victoria por la falta de municion. Tengo espada, vencerèlos, venia mejor pero quedaràn vencidos, porque estoi desarmado, no se sigue bien.

Cassiod. ibi.

Aueriguemos, dize Cassiodoro, sobre estas palabras, que arma es arco: *Minor virtus hominis, quia minus valet in bello.* Mal instrumẽto para juicio de valor, que arroja la ofensa, y no hñere cara à cara, como que el ofensor que hiere, y esconde la cara al enemigo, no va confiado

de la razón con que la hiere. Por lo mismo es menos ma-
 la la espada: *Gladius maior virtus, quæ in bello plus credi-
 tur valere.* La espada es mas noble, porque ofende, y no
 esconde el dueño. La hora que se presenta à reñir, dice
 que tiene de su parte la espada, y la razón. Mas el que
 tiene sin razón, y con espada, que confuso tiene. O podero-
 so instrumento de la ira, que acercando dos ánimos
 opuestos, se hallan dos enemigos cara à cara en vispera
 de la paz: Por lo menos querguença, y llena de empacho
 al que tiene sin razón. Así interpreta S. Agustín: *Gladius
 meus non saluabit me.* Añado: *Sed tu qui inimicos pudere fe-
 cisti.* Ahora, Señor, yo los venci sin espada, y sin arco. No
 dio passo Dauid contra sus enemigos con solo fines de
 su gallardo espíritu: nunca fueron brio los motivos de
 sus guerras, siempre salio prouocado, y ofendido dellos
 injustamente. Diganlo sus Embaxadores burlados por
 el Rey de los Amonitas; el derecho de las gentes vio-
 lido, maltratando sus vassallos, saqueando sus hazién-
 das, depredando bienes de su patrimonio. Si siempre q̄
 sale, sale con razón à tomar justa satisfaccion de sus agr-
 ujos, su guerra no será ofensiuua, sino defensiuua, y por el
 conseqüente justificada. Muestrelo con dezir, que los
 vence, porque no tiene espada, y porque carecio de ar-
 co. Porque si la espada pierde por entremetida, y el ar-
 co porque esconde la razón, y la cara del ofensor, en fee
 de que su ofensa mas debe llamarle defensa, no se puede
 llamar espada que hiere, sino escudo que defiende: *Nem-
 enim in manu viro sperabo.*

2. Reg. 10

1. Reg. 30

2. Reg. 18

Ilustremos el sentido de estas palabras con las que le
 suplicaron à Dauid de Epicedio para la muerte de Saul:
*Sagitta Iamtha nunquam rediit retrorsum, & gladius Saul
 non est reuersus in manu.* Gran espada la de Saul, que nun-
 ca hirio, en vacío. A mala ocasión engrandecio de
 diestra la espada de Saul, que le acaba de quitar la vida.
 Morir desgraciadamente à manos del Amalecita, no es

2. Reg. 1

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,
valencia de la espada de Saul. Demas de que la destreza de armas, en que fue mas excelente, si quiso hazer alarde de veras, no fue la espada, dize el Abulense, sino

Abulës.
q. 17. in
hüc locü

la lança, y adarga: *Præcipuè florebat Saul in arte pugnandi cum lancea, & clypeo.* Lamentan Iose agora de tu intellice fin, mentar la espada, que anduuo delgraciada, mas fue hazer donaire, que alabança della. Mucha mas materia de llanto le mouio cõ raxon la perdida del escudo entre lo confuso de la refriega: *Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo.* Que te hizo la valentia de aquel escudo sin igual? Aquella adarga que seruia de espejo de fuertes? como si no fuera vngida con olio. Nouedad haze el vngir los escudos en la guerra. Y quiere Rabbi Salomõ que fuesse costumbre de los Hebreos: *Vt sit facilius eliderent ictus hostiles,* porque al golpe deslizasse la facta. Mas altamete lo cõsidero el Abulense, que juzga, que la vnccion del escudo alude à la de su persona Real: *Nam sicut ipse Saul factus est Rex per effusionem olei, ita clypeus. Et quamuis oleo vnctus esset, viliter abiectus est, tanquam nihil profuerit ei vnctio.* Que dolor, q̄ el escudo de vn vngido, y de vna persona Real no le siruiesse de escudo: Agora se ve, que quando hablò bien de la espada, hablò de donaire. Motejaua sin duda la justicia de la guerra que mouio à los Filisteos Saul, y no seria mucha, pues Dauid seguia el parecer, y las armas cõtrarias, y se conduxo à aquella jornada desde la Corte del Rey Achis, si la embidia de los poderosos no le retragera della con color de desconfiança. Alabando pues su espada, parece que reprehende su condicion, y condena la justicia de sus armas: *Gladus Saul non est reuersus inanis.* La espada por bulliciosa te matò à ti mismo. O

Abulës.
q. 17. in
c. 1. lib.
2. Reg.

moco ardiente, y arrojado de mui bizarro! que si libras tus batallas al escudo, tu misma espada no te despojara de tu Corona.

Patente es à todos los mas escondidos del Orbe la
hof,

hostilidad, que vna y otra vez han padecido las armas
 Catolicas; las ocasiones con que se han visto irritadas
 sus estados ofendidos por algun Ministro de espíritu in-
 quieto, atropellados, respetos à la buena corteſia, des-
 ualijado Correos, maltratado Embaxadores, violado el
 derecho de las gentes, cautiuado con ignominia sus pas-
 sageros, impedido el comercio, retenido sus haciendas,
 profanado leyes de amistad y parentesco; inuadido tie-
 rras de su patrimonio, dado fauor publico à vassallos re-
 beldes, despojado Principes cõuecinos, inquietado Re-
 publicas neutrales sujetas à su proteccion; y lo demas
 que consta por tantos, y tan comedidos Manifiestos, co-
 mo han salido en nombre de nuestro inuicto Principe
 y Señor. Preguntente al menos afecto à las glorias de la
 Monarquía: quien mueue la guerra, el que juega la espa-
 da, ò el que abraça el escudo? Cõtado pues con la es-
 pada, que si lo bullcioso della mata al dueño que la jue-
 ga, pueden en Saul escarmentar los que son origen del
 desassosiego de la Christiandad. No son señas las del
 inquieto, que permitan estar escondidas. Puesto que el
 pacifico, y el bullcioso sea fuerça que ayã de guerrear,
 este porque quiere, y el otro porque no puede escusar-
 lo. Conocese qual mueue la pendencia, en que el dese-
 so de la paz riñe como q̄ desea acabar, y el inquieto aca-
 ba como que desea reñir: *Collidebantur in utero paruuli,*
 se dize de Iacob, y Esau en las entrañas de su madre, q̄
 luchauan como enemigos: *Confringebantur in utero filij,*
 trasladò Aquila. Despedaçandose estauan aun antes de
 nacer. No fuera temeridad querer aueriguar quien mo-
 uia la lid; qual de los dos ocasionaua la contienda? Pa-
 rece que si. Dionisio Cartusiano tiene, que *Per Angelum*
facta fuit commotio illa infantum, ad presfigurandum, quòd
inter eos natos esset futura contentio propter primogeniturã.
 Graue daño seria, si el Angel, q̄ assiste à los Principes,
 en vez de componerlos, y mas si cõdo hermanos, los ene-

Gen. 25.

Accione de gracias del S. y S. C. de Aragon,
 misse entre si. Pero si les miramos à las manos, dize
 S. Geronimo, por las señas con que nacen, lo verà, que
 era Esau el rebeltofo. *Qui prior egressus est, rufus est, et*
totus in morè pellis, hispidus, uocaturque est nomen eius Esau.
 Al nacer Esau, nacio bermejo. Roxo es lo mismo, que
 sangriento, dize la Interlineal de Anselmo Laudonése:
Vir sanguinum. La purpura q̄ debe teñirse en sangre pro-
 pia para argumẽto de su fidelidad, no la tiñe sino en san-
 gre de inocentes. Pero en tratando de paces, *In morem*
pellis, solis exterioribus affuetus, dize la misma Interlineal.
 Bien assi como la piel que esconde el interior con do-
 blez indigna de Ministro, afecta sentir contrario de lo
 que obra. Veamos aora el segundo como nace: *Protinus*
alter egrediens, plantam fratris tenebat manu. Como Iacob
 nace segundo, salio de las entiañas afido à la planta del
 hermano. Esto es siguiẽdo sus passos, acomodãdose à sus
 desinos; si de paz, de paz; si de guerra, con guerra. Pare-
 ciome al empresa que pintò. Buidierlo entre sus emble-
 mas para componer vn prudente Capitan. Dibujò vna
 lança, y vna cola de raposa, cõ el mote, *Ad utrumque pa-*
ratus. Guerra significa la lança, y paz, aunque solapada,
 la raposa. Hagamos aora el juicio de los dos, qual fue el
 litigioso que prouocò al otro antes de nacer? ó Iacob
 que riñe hasta encontrar con la paz, ó Esau que senece
 la guerra, como si deseasse boluer a reñir? En fauor de
 Iacob declara S. Geronimo: Por que Esau trauleso por
 inclinacion riñe por su gusto. Y Iacob prouocãdo sin
 causa, riñe por obligacion. Si esta causa se huuiera de
 decidir en el tribunal de los Santos, con solo mirarle à
 cadaqual à las manos, declararã en fauor de Iacob. Q. u.
 desgracia es entre hermanos que la sangre que los vne,
 sea purpura que los aparte. Que desdicha es entre Prin-
 cipes fiar sus afectos à quien los desordena: *Ab eo igitur*
quòd rubeo cibo vendideris primitiua sua. scilicet, idest Edon,
fortitus est nomè, dize S. Geronimo. No se de que le pagò
 Esau

Rupert.
 ibi.

D. Hier.
 in quest.
 Hebrai.

Esau, quando en comida sangrienta hizo el plato de su gusto. Perdoneme la Eminencia del estado superior, que es justo que cueste lagrimas; que el escandalo se aya vestido del color del exemplo. Al fin boluerá en si los hermanos; reconciliarlos ha el estrecho vinculo de la magestad, que ha sellado Dios en sus sienes Catolicas, y Christianissimas. Será essa deseada unió con escarmiento lastimoso del sangriento estímulo de sus encuentros; y correráse de auer tocado à rebato el que debiera tocar à recoger. Perdoneme (otra vez digo) si la Eminencia del puesto oye menos decorosas amonestaciones: que aun para huir las leyes de la cortesia nos dà Dios bastante licencia, quando se las toman para apartarse de las de Religion.

Ha auido què reparasse que anduvo grosera Rachel con su padre, no le haziendo vn ademan de cortesia, quando entrò a verla a su tienda; y aun ella conocio, que andaua inurbana con su padre: *Ne irascatur Dominus meus, quòd coram te assurgere nequeo.* Perdona, le dize, si falta à la debida reuerencia. De hija à padre mucha era la deuda. Malo fue (dize S. Ambrosio) faltar à la sagrada reuerencia paternal. Pero es necessario saber, que el padre era idolatra, y ella la reformadora de sus idolos, pues se los truxo consigo. De padre à hija es conocida distancia; pero en atrauesandose causa de Religion; es valor violar los respetos del parentesco, y atropellar las leues de la cortesia: *Vbi causa agebatur Religionis, fides debuit habere sedem iudicij, & quasi rea stare perfidia.* Amarganos el zelo de la Fe: tienenos todavia tiernos el succèsso de Terlimon executado con armas conduzidas en la Frãcia. Assombranos el desgarro de los que gouiernan sus exercitos. Vemos, que para que sean mas licenciosos, se entregaron sus bastones à ios de mas sospechosa Fe. Y querran luego, que quando se guardan decoros à la inaccessible Magestad, no se pierdà à sus Ministros, q lo disponen:

Gen. 31.

D. Amb.

lib 2. de

Iacob, c.

5.

Accion de gracias del S. y S.C. de Aragon,

Sencio pues quanto quiera Saul el guerreador. Atengome a la sencillez de Iacob, que aunq̄ tãbien tiene manos, no solo para su hermano, mas aun para Dios, no las mueue sino prouocado. No salen sus armas sin que primero las justifique. A lo de Iacob en fin, *Tenebat plantã fratris sui*. Su cuidado no es mas de seguir sus passos, y atajarlos. Esta es gue ra, que à boca llena se llama Catolica: porque el ofender no es mas de quanto obliga, y pide la natural defensa. Entre sus leales instrucciones de nuestro Catolico Monarca se pondera, que moderò los regozijos del Pueblo, para q̄ festiuo hiziesse à Dios gracias de los felices sucessos deste año; no por las plaças que se ganan, sino por las que se cobran perdidas.

Bien pudiera estenderse el animo menos pladoso à fundar bastante materia de gracias en las nuevas plaças que ocupò el valor de su Milicia. No ha carecido de industria, y esfuerço entrar vna Prouincia de las mas dilatadas de Francia. No ha sido facil empresa la toma de las plaças de Capela, Chatelet, y Corbie. Ni de menos importancia auer ganado las Islas de Santa Margarita, y San Onorato: passo forçoso à la nauegacion del mar Mediterraneo.

Lo mas aspero de las victorias es el terror de las armas. Que mas victoria desearèmos, si el horror que ha concebido Francia de las armas Catolicas tan vezinas de su Corte, tiene à sus Cortesanos en Paris llenos de pavor? Si de los mas seguros poco antes se valen del sagrado del Serenissimo Infante de España, y vienen por sus saluaguardias? Pero lo que mas me parece ponderable en esta ocasion, es auerse desvanecido inuicilmente vna armada Francesa, q̄ al passar el estrecho, creyò ser la ruina de Europa. No me diran, q̄ te hizo aquella elemental conjuracion? Donde vino a parar aquella soberuia esfera de rayos? amenaza de todos, y espãto de ninguno.

Esta es la victoria que yo celebro por de Dios, q̄ vna Armada tan poderosa la encerrasse España con llaue de vna pequeña esquadra de galeras, donde no se sepa que fallo mas de para esconderse: *In te inimicos nostros ventillabimus cornu.* Como quien la auentó, se la lleuaron los aires, donde ni sea oída, ni vista. Mas ô poderosa traça de Dios, que aunque las preuenciones hechas por mar en fee de la suma disposicion de los Ministros grandes del gouierno son tales, que de presto pudieran dar cobro della. Dios lo dirige de modo, que el mūdo conozca, que nuestro Principe no anda tras destruilos, sino seguirlos, y contarles los passos: *Plantam fratris tenebas manu.* Vean aora los ánimos indiferentes, que el q̄ guerra bien, es Jacob: enterense de que nuestro Principe haze guerra como quié desea paz. Y q̄ las gracias q̄ haze à Dios este Supremo Magistrado en su nóbre, no es de las plaças que ganó de nūuo, sino de las que cobra con el valor de su diestra. Damoslas de que sus enemigos leuantaron el portñado sitio de Dola. De q̄ sus fieles vassallos de aquel nobillísimo Condado de Borgoña entre las apreturas de la mas pesada guerra se juramentaron de no entregarse hasta perder las vidas, ni conocer otro señor, que al suyo natural el Rey de España. De que à bueltas deste beneficio fue memorable echar el enemigo del sitio de Lobaina con poca reputació de las armas contrarias. De que fueron tambien vaterosamēte repelidas de Valencia del Pè con suma alabança de los nuestros. Porque se parezcá à las gracias, que en nombre de Iesu Christo dio la illustre confesion desta Muger, que engrandece el poder de Dios, no porque persigue al demonio, sino porque le lançó de vn hombre, que era plaça, y semejança de Dios, y possesson de su patrimonio.

Extollens vocem quadam mulier, &c. Beatus venter.

Dura cosa parece, que causa de armas se debuelua en el tribunal de Maria, y que de ver al Hijo victorioso, se

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

acuda a la madre reconocido. No conoce Maria estruendo de armas, ò no los consiente, siendo ella el Arco de paz de la Iglesia. Al Manà comparò esta soberana Señora S. Ambrosio: *Ipsam Mariam Manà dixerim*. Seria à mi ver, porq̃ este beneficio del cielo quaxaua los montes, llenaua los campos en abundancia; pero muy atetos sus copos à apartarse y desviarse del Real d̃ Israel. Que discreto cuidado, si el Manà es Maria, huir de la plaça de armas del cuerpo de guardia, de dõde se bruñe el paves, se azicala la pica. Nada cõ armas el Manà, con ser sombra de Maria: que serà la verdad! Si, mas si la causa es de Fè por quien se riñe; si la materia es de Religion, ella es en defensa de su Hijo la insuperable Belona de la Iglesia. Y ayan pienso, que en este caso el Hijo es valiente por ella, porque ella con su ruego le inclina à la vengança, fino es porque ella es la armeria, donde se arma Dios.

No sè que consecuencia tiene Dauid para exortar à Dios que ciña espada, poniendoselo en razon, con que està cerca la Reina: *Accingere gladio tuo super femur tuum, Potentissime*. Y luego: *Asiit Regina à dextris tuis*. No parece verosimil que ella le ciña; ni es decente, que el que es fuerte por sí, mendigue alientos de vna muger:

Cassiod. *Hic ab uxore commendat sponsum*, dize Cassiodoro. Al reues de lo que parece q̃ debiera ser, introduze valeroso à Dios por vna Muger. Dióle naturaleza, y dióle valor. Si con la calidad le dio el pundonor, como le dio el sentir la ofensa contra su Fè, le inclina à vengar la injuria à su Religion. De las entrañas de Maria le viene à Dios el ser valiente. Miramos en Dios lo robusto del ser de Dios, y lo flaco que le toca por el ser hõbre; esto le dio Maria. Pues como le alaba de valiente por las entrañas de donde procede lo flaco? *Beatus venter qui te portauit*.

Porque de lo flaco de nuestras ruinas saca Dios mas ef.

es fuerço cō sus victorias. Celebre es el caso de la fabulosa antigüedad, que a este proposito trae San Cesario Arelatense. Propone la lucha de Antheon cō Hercules. Este celebrado de membrudas fuerças llegando á braços con el contrario, le derribaua como quería: mas al llegar al suelo Antheon, que se dixo ser hijo de la tierra, como en la caída cobraua vigor de su madre, de la caída remanece mas brioso, en fee de q̄ le valia el nuevo aliento: *Ac sic deiectio prostrati, occasio fiebat triumphi. Dabat enim quodāmodo, infirmitas fortitudinem, lapsus palmam, ruina victoriam.* Mas valiente parece ser el mas flaco. Que el valiente derriba a titulo de poderoso, que mucho? Pero vencer el flaco quando cae, y librar sus triunfos en sus ruinas, y de la perdida sacar victoria, esto es nuevo modo de vencer del Hijo de Maria. Mirale caer en Flandes, considerale vltrojado en sus Sacramētos, profanado en sus Altares, perseguido en sus virgines sacras: Esto no es caer? Esta no es ruina? Esta no es perdida? No sino triunfo: *Deiectio prostrati occasio fiebat triumphi.* Allí le vimos caer, como no nos prometimos las victorias, que hemos de gozar cada dia! Si en fee de que es Hijo de Maria es mas valiente por lo flaco del ser hombre, que por lo fuerte de ser Dios. Pues siendo Dios hijo de Padre, vence quando triunfa. Pero siendo hijo de Maria, triunfa quando pierde, que es mas v̄cer con la flaqueza, que con el poder. Llamalde pues valiente en las entrañas de Maria, dōde entrò Dios á recepciones de vencer, y pelear: *Beatus venter.*

Calificò esta verdad el Hijo, no haciendo jornada, ni batalla cōtra la culpa, ni contra el demonio, menos que teniendo a su Madre presente en la verdad, ò en la imagen. Solemne lugar del Apocalipsi: *Factum est praelium magnum. Michael, & Angeli eius preliabatur cun Dracone.* La guerra sobre todas gr̄de, por ser la primera; porque fue de azeros de p̄lamiēto; porque tropeço la primera

Accion de gracias del S. y S.C. de Aragon,

Fè: porque se licigò primera vez por el honor de Dios: fue la que trauaron entre si Miguel, y Luzifer. Fue guerra hasta alli la mayor, porque seria exemplar a las que se mouerian despues. Algo antes que se declarasse por de San Miguel la victoria, introduze S. Iuan aquella singular Muger ansiosa por parir: *Signum magnum apparuit in caelo: Mulier amicta Sole.* Y luego: *Et in utero habens, clamabat parturiens.* Fuera de tiempo parece que introduze esta Muger preñada entre rumores de batalla: cosa que ò defazona la guerra, ò affusta el parto, y serà difícil componer con los deseos del parir, la fiereza del batallar. Aumenta la duda Rupertus Abad: *Nusquam in tota serie scripturarum ante illud sapè dicta Mulieris partu Michael Archangelus pugnasse cum Dracone, eumque vicisse legitur.* No le auia ocurrido al Espiritu Santo artas ocasiones en tantos libros de la Escritura sagrada de referir la contienda de los Angeles? Como lo remitto para este postrer tercio de sus diuinas Reuelaciones? Por dar à entender, que hasta que huuo Dios encarnado en las entrañas de Maria, no seria tan señalada la valentia del poder de Dios, en cuyo nombre pelearon los Angeles: porque se entendiessè, que el Angel no vencia en fee de Angel, sino en fee de Maria, de quiè recebia el ser Principe de los exercitos.

Rupert.
lib.6. in
Apocal.

Vease mas clara la victoria de las entrañas de Maria; aunque obrada por el poder de Dios. Refiere el Evangelista S. Lucas la jornada q̄ hizo esta soberana Reina desde Nazareth à las montañas de Iudea a saludar a su prima Isabel santa: *Exurgens Maria, abiit in montana cū festinatione.* Apurada la causa de tan misteriosa salida, afirman los Padres, que fue dulce violencia del Verbo querer obrar desde luego que acabò de encarnar, remedios de nuestra salud. Y que el fin de la salida no fue mas de santificar al Precursor en las entrañas de su Madre. Mayor se haze con esto el escrupulo, y la duda. Quando

Luc. 1.

huuo menester Dios caminar para causar efectos de santificación: Dios en las entrañas de su Madre tambien llenaua los espacios de lo mas distante. Entender, que para causar efectos de su presécta, necessita de presencia corporal, fue error, que el mismo Hijo de Dios corrigio en las hermanas de Lazaro. No es por ai la importancia de Maria, dize Alcuino: sino que esta santificaci6n del Primo auia de ser, expeliendo de su alma el pecado original. Caso que pedia batalla con el demonio, y suponía triunfo solemne, y vna de las primeras victorias de Dios. Y con ser así, que pudiera Dios obrarlo sin la corporal presencia de su Madre, no quiso que fuese sin ella, porque se viesse ser ella por quien el vencía, y que sus entrañas fueron la armeria, donde baxò Dios a hazerle valiente: *Et tu Bellatrix egregia, eñ, qui primò Enè supplatauit, expugnare viriliter aggressa es.* Será pues hurtos à su inuencible prouidencia de Dios, en los sucesos victoriosos dar las gracias al Hijo, sin q̄ passen por mano de su Madre. Atencion que se halla en esta confesi6n insigne desta muger, pues viendo al Hijo victorioso, recurre a la Madre maestra de vencer: *Beatus venter.*

Alcuin.

Los mismos sucesos felices, que solemnizamos, nos intiman esta obligacion. Vispera de nuestra Señora 14. de Agosto fue la solemne entrega, y capitulaciones de Corbie con el Governador de aquella Prouincia de Picardia, y el Principe de Carriano. Esse mismo día fue la rota, que en el Placentino hizieron las armas Catolicas en dos Regimientos de Fráceses, y otro de Parmesanos, con gran numero de presos, y muertos de consideracion. Fue tambien el mismo día la nueua de que las tropas Imperiales rompieron mil y seiscientos Franceses del exercito del Cardenal Baleta. Quien reserua para sus días festiuos la victoria, sin duda muestra la ca-
za al agradecimiento que se promete.

Bien experimentada. see tiene esta soberana Reina

E de

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,
de los cielos en el coraçon de Aragon, y de sus inclitos Reyes, que han sido fuyas las victorias, que han alcanzado en su nõbre. No lo pudo dezir mas claro, que manifestandose dos imagenes de Maria insignes a la hora de ganarse dos excelentes victorias. Nuestra Señora del Puche al Rey don Iaime el Conquistador por prenda segura de que conquistaria el Reino de Valencia. Y nuestra Señora de Buenaire al Infante don Alonso por premisa cierta de que se le rendiria el Reino de Cerdeña. Ambas Imagenes son celebres Santuarios de mi sagrada Religion. Y la segunda especial Norte de mis deseos, pues la debo el beneficio santo de la vocacion al estado que indignamente posseo.

Mas para que las buscamos distantes, quando entre las Imagenes milagrosas tanto lugar se haze la presente de nuestra Señora de los Remedios, vnico consuelo desta Corte, y oficina de las mas esquisitas maravillas, que conoció la admiracion de los siglos. A quien debimos sino a su soberana proteccion la memorable victoria de Norlinghen, sucedida en la misma ocasion, q̄ aqui la celebrauan sus Esclauos la Octaua suntuosa, que se ha levantado con ser Corona, y Reina de las demas. No podrè creer, que este soberano simulacro de Maria dexè de obrar quantos efectos buenos se conocieron en fauor de las armas Catolicas, è Imperiales señaladamente en Alemania, Flandes, y las demas Prouincias Septentrionales: porque ha sido tantos años en aquellas Prouincias esta sagrada Imagen el Asilo de la Fè, la vezina de sus naturales, el terror de los Infieles; hasta que ostigada de sus errores, se vino por medio de la piadosa Fè de vn Español a gozar de la pureza de nuestro Culto, y de los sagrados esplendores de nuestra ley.

Para agradecer agora obligaciones a Maria, no escogio poco gustosa copia de su sagrado original este Suero y Supremo Consejo de Aragon. Y quicà en fee de que
acep-

acepta la ofrenda Real, que la consagran, lo dio ayer a entender, sanado, por ser vispera de su Fiesta, prodigiosamente con assombro desta Corte vn rullido de desesperada salud. Ya de sus sacrificios recibio Aragon el visible logro. Ya puede prometerse las victorias venideras: que començando a agradecer vna gratitud conocida, es fiadora de la uena fortuna, que se figue: *Leua eius* Cant. 8.

sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Con vna mano sustenta mi cabeça, para que se tenga firme la corona de sus sienes, y con la otra me prometo muchos abraços, dize la Esposa. Mucho prometerse le parecio a S. Bernardo. Bastará q̄ cuente lo presente como cierto, y dexese de lo por venir, que se tiene por dudoso. Si habló como confiada, no es mucha cordura: mas no habló sino como agradecida. Y tuuo por cierto, que en solemnizando el beneficio presente, alagaua el otro, que estaua por venir; y le echaua fiador para que fuesse indubitable: *Vt noueris priari gratia adeò non ingrata, secundam gratiarum actione prauent, se* D. Bern. in Cant.

Con quantas veras puede dezir Aragon: *Leua eius sub capite meo.* Dios con su mano mantiene mi Corona firme en la cabeça de su Principe. Ha sido Dios en sus Reinos el fiador de su perpetuidad por lo que en ellos se ha visto reconocido. Y tá natural es en ellos el agradecer a Dios sus victorias, que esta que solemnizamos presente, temo, que si no la agradeciera Aragon, aunque la agradecieran los otros Reinos, y los otros Consejos, siempre para con Dios quedara en pie la obligacion, y el beneficio por pagar: *Agrotauit Ezechias vsque ad mortem.* El santo Rey Ezechias enfermò de muerte, y muerte intimada por Dios, que parecia irreuocable: mas no murio. Y esto parece difícil de entender, como decreto dado por Dios pudo reuocarse. A que importancia se reduce, que falte Dios a su palabra, y no se cùpla lo que determina! Respondanos el Padre San Agus-

Accion de gracias del S. y S. C. de Aragon,

D. Aug. lib. 2. de mirabil. S. Scrip. cap. 28. *ctis: Ne de tanta victoria esset elatus, & forsitan etiam gratiarum actione exciguus, in grauissimi languoris morbum incidit.* Auia alcanzado vna señalada victoria de los Asirios, y moriase el Rey sin auer dado las gracias. Porque no se le quedasse en blanco sin retorno la obligacion, quiso Dios prorrogarle la vida, hasta q̄ Ezechias se la agradeciesse con solemnidad. Quantos braços tendria el Reino, que cuidassen de cantarle à Dios las gracias de la victoria. Faltauan Cantotes, Leuitas, y todo genero de Ministros del templo. Como no agradecen estos, ò si agradecen ellos, porque haze falta el Rey: y tanta falta, que es menester, que de las puertas de la muerte buelua a vltir a solo agradecer. Nacío Ezechias para ser de la familia de Iesú Christo, y del linage de Dauid; y vn justo de linage de agradecidos monta tanto, que las gracias de los demas, no suponen en su comparacion. Murierase segun esso la obligacion sin verse agradecida, si el Rey no cobrará salud a solo pagar obligaciones debidas. Aragon nobillissimo, linage de Reyes, que en agradecimiento pesaron con Dios las gracias a obligaciones. Primero que todos muestras tu illustre Fe a tu poderoso Monarca; y postrero de todos tambien, porque siendo principio, y termino en leyes de fidelidad, los que de oï mas acertaren a ser gratos, seran, porque aurán tenido en tí Idea, en quien mirarse. Iustissimamente te adelantas a consagrar a Dios tus votos, à franquear con pobres los tesoros de tu largueza, à solicitar propicia la diuina tutela, pues de todos estos successos te cabe la mas illustre parte: no solo porque en poco tiempo has postrado gran suma: à los pies de tu Principe impugnado de enemigos, has alistado para q̄ militen en su seruicio mas de diez-mil hombres sacados de los Reinos de tu Corona. Mas porque los mas illustres Capitanes, que con gloria militar han vencido en nuestros tiempos las dificultades de la gue-

Sermon à sus Reales Fiestas.

19

rra en Flandes, Alemania, y en Lombardia, han sido hijos insignes de tu Real Corona. Vive feliz Augustísima Monarquía, que en tanto que Aragon cante glorias, te pronostica nuevas victorias, que te esperan.

No nos engañe, Señora, nuestro deseo. Vuestra diestra nos asista, vuestro valor María vencedora interesada en nuestro Culto, presida à nuestras batallas. Páse en cuenta de humilde, y rendida gratitud esta festina demostració. Acordaos de la Fè de nuestros claros Progenitores, de que por tan seruida os diftes siempre. Prosperad los intentos Christianos de nuestro Principe. Conceded esplendor a sus armas Catolicas, dilatacion à su zelo, tranquilidad à su Imperio, descanso à sus vassallos; gracia à todo creyente, y Corona eterna de gloria, &c. *Ad quam.*

Sub correct. S. M. E.

1911

1911

APROBACION DEL REVEREN-
dissimo Padre Agustin de Castro Predica-
dor de su Magestad, Calificador de la Su-
prema Inquisicion, y Catedratico de los
Estudios Reales del Colegio Imperial
de la Compania de Jesus.

POR Orden del señor don Francisco
Antonio de Alarcon del Consejo Su-
premo, y Camara del Rey nuestro Se-
ñor, he visto este Sermon del Padre Maes-
tro Fr. Francisco Boil de la Orden de nues-
tra Señora de la Merced, y admiro en el
como en todas las acciones de su Autor el
acierto en vestirse de la ocasion con todas
sus circunstancias, el ingenio y delgadeza en
tanta muchedumbre de sutilissimos concep-
tos, la grande erudicion y noticia de letras
sagradas, y Padres de la Iglesia; el desabo-
go con que tantas, tan grandes, y tan difici-
les materias se tratan, y se ajustan, sin ha-
zer embaraço materiales dignos de un cre-
cido volumen à la claridad breue de tan in-
signe Predicador Evangelico: pareceme, q̃
la

la causa de Dios está defendida, el Rey nuestro señor servido à toda satisfacion, los fieles enseñados, y los Predicadores alentados à la imitacion: y assi no solo le juzgo digno de toda aprobacion, sino le venero como enseñanza de gran Maestro. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid à 23. de Octubre de 636.

Agustin de Castro.